

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLOGICA DEL PLATA

DIRECTOR: PEDRO SERIE

Vol. VIII

BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1942

Nº 2

SUMARIO

LÁMINA II. — Carpinteros argentinos (en colores).	Pág.	155
MARÍA JUANA I. PERGOLANI. — Los Pícidos argentinos (1 figura)	»	171
ANGEL R. ZOTTA. — Notas ornitológicas (3 figuras)	»	179
RODOLFO A. PHILIPPI B. — La verdadera situación sistemática de los <i>Accipitridae</i> descritos por R. A. Philippi (4 figuras)	»	190
TOMÁS NEGRI Y JUAN CARLOS RADICE. — Estudio histológico de los <i>Trochilidae</i> (3 figuras en colores y 22 microf.)	»	218
JOSÉ A. PEREYRA. — Miscelánea ornitológica (5 figuras)	»	232
NICETO S. LOIZAGA. — De la Psitacosis, enfermedad humana producida por el virus de un morbo aviario (1 mapa y 1 lámina en colores)	»	247
MARÍA JUANA I. PERGOLANI. — Sobre una nueva subespecie de <i>Picumnus cirratus</i> , citado para la Argentina	»	250
EMILIANO J. MAC DONAGH. — Los nidos de aves en los postes telefónicos (2 figuras)	»	257
CELA BERNAL DE PEREYRA. — Observaciones ornitológicas	»	259
MOVIMIENTO SOCIAL (una foto)	»	266
INFORMACIONES (8 figuras)	»	289
NOTICIAS DEL COMITÉ INTERNACIONAL PARA LA DEFENSA DE LAS AVES (SECCIÓN ARGENTINA) (5 figuras)	»	309
ADDENDA E ÍNDICE DE LA «LISTA SISTEMÁTICA DE LAS AVES ARGENTINAS»	»	

LOS PICIDOS ARGENTINOS

(CARPINTEROS)

POR MARÍA JUANA I. PERGOLANI

Género COLAPTES SWAINSON (1)

Colaptes, Swainson, «On Several Groups and Forms in Orn. not hitherto defined, Zool. Journ.», III, (1826-27), p. 353, Tipo: *Picus auratus*; Vigors, «Trans-

(1) Algunos ornitólogos atribuyen el género *Colaptes* a SWAINSON y otros a VIGORS, estos últimos (HARGITT, RIDGWAY, COREY) traen como referencia: «VIGORS, *Trans. Linn. Soc. London*, XIV, pt. III (1825) en nota p. 457», pero, precisamente VIGORS, en ese trabajo y en la citada nota al pie de la página, dice: «Este grupo forma el género *Colaptes* de Mr. Swainson», se refiere al grupo del cual «el *Picus auratus* de Linné es el representante», como explica en el texto de la misma página.

Por otra parte, SWAINSON trae este género en su trabajo «*On several Groups and Forms in Ornithology, not hitherto defined*, Zool. Journ., III (1826-27), p. 353. La fecha de este trabajo, 1826-27, es posterior a la publicación de VIGORS (1825) que es donde he encontrado citado por primera vez el género. Sin embargo si VIGORS mismo lo atribuye a SWAINSON, creo que corresponde *Colaptes Swainson*.

- Linn. Lond., XIV, pt. III, (1825), p. 457, en nota; Tschudi, «Unters. über die Fauna Peruana», (1844-46), p. 269; «Cat. B. B. Mus.», XVIII, (1890), p. 10; Ridgway, «Smith. Instit., Bull. U. S. Nat. Mus.», 50, part. IV, (1914), p. 12; Cory, «Cat. Bds. of the Amer., Field Mus. Nat. Hist., Zool.», XIII, (1919), p. 410 y 414; Dabb., «An. Mus. Nac., Bs. Aires», (1910), p. 274; «Lista Sist. Aves Arg., Hornero», VII, nº 1, (1938), p. 92.
- Cucupicus*, Lesson, «Man. d'Orn.», II (1828), p. 116.
- Craugus*, Bilberg, «Synop. Faunae Scand.», I, part. II, (1828), tab. A.
- Soroplex* (2), Gloger, «Hand-und Hilfsbuch der Naturg.», (1842), p. 198.
- Geopicus*, Malh., «Mém. Acad. Metz», (1848-49), p. 357.
- Malherbipicus*, Bp., «Consp. Voluer. Zygod.», (1854), nº 226 (3).
- Pituipicus*, Bp., «Consp. Voluer. Zygod.», (1854), nº 236 (4).
- Theiopicus*, Malh., «Introd. Monogr. Picid.», (1861), pl. III.

En la página 6 de «Los Pícidios argentinos» (Picidae), EL HORNERO, pp. 1-16, 1941, donde pueden leerse las consideraciones y caracteres generales referentes a esta subfamilia, dejé anotadas las reflexiones que me ha sugerido la comparación de las especies de *Colaptes* de Norte y Centro América con las sudamericanas, y los motivos muy aceptables que pudieron tener algunos ornitólogos, para separar las especies de Sud América en otro género: *Soroplex* Gloger. En las pp. 13-14 se encontrará el género ubicado en la clave.

Entre las especies de América del Norte y las nuestras hay diferencias de coloración muy notables, por lo tanto, como el presente trabajo tiene por objeto primordial facilitar el reconocimiento de los Pícidios argentinos, se detallan las características de los representantes argentinos de estos carpinteros, y se agregan algunas referencias sobre los exóticos.

CARACTERES GENERALES DE LOS COLAPTES ARGENTINOS

Son carpinteros más bien grandes, de longitud total que oscila entre 300 y 330 mm. (las medidas más comunes). Tienen la frente y parte superior de la cabeza negra o de color pizarra; lados de la cara blanquecinos, grisáceos o amarillos. Barba y garganta blancas, blanco sucio o grisáceo. Región perioftálmica emplumada aunque algunas especies presentan la parte anterior del párpado superior desnudo.

Nuca con estrechas listas transversales castaño oscuro y blanquecino, a veces teñida con amarillo y en algunos casos con unas pocas plumas rojas.

En casi todas las especies, banda malar negra o punteada en blanco y negro en la hembra y teñida de rojo en el macho, aunque a veces el

(2) Fundado sobre especies sudamericanas, tomando como tipo *Picus campestris* Vieillot.

(3) Tipo *C. campestris*.

(4) Tipo *C. chilensis*.

rojo es poco notable (en *Colaptes pitiús* la banda malar es apenas notable en la hembra adulta, y en el macho sólo con mucha atención o con lupa se pueden descubrir algunos puntos aislados rojos).

Dorso y alas castaño oscuro con listas transversales angostas, blanquecinas o tostado claro; en algunas especies las listas claras son del mismo ancho que las oscuras, en otras, más angostas. Grupa blanca o amarillenta.

Región ventral blanquecina, con listas o bien con manchas de forma más o menos deltoide de color castaño oscuro; las listas pueden hallarse en toda la región ventral, o solamente existir manchas sobre la parte anterior del cuello y sobre el pecho, siendo el resto liso. En *Colaptes campestróides* hay un ancho collar amarillo anaranjado sobre el pecho; en *C. pitiús* las manchas de la región del pecho son más grandes, resultando esa región, en conjunto, más oscura.

Alas de 157-170 mm. de longitud; es característico en ellas el color amarillo limón de los raquis. Las últimas primarias en la mayor parte de su longitud, hacia el ápice, son castaño oscuro; las otras y las secundarias tienen también la extremidad castaño oscuro, pero la porción así coloreada se va reduciendo gradualmente; en algunas especies el ápice mismo tiene una pequeña mancha blanca. La barba externa de casi todas las primarias y de todas las secundarias está surcada por listas transversales blanquecinas o amarillentas, y la barba interna por manchas cuadrangulares del mismo color o bien lleva una sola mancha que ocupa más o menos la mitad basal, aunque sin llegar a tocar el raquis. Las bases son amarillentas. Las cubiertas superiores dibujadas igual que la espalda. Página interna del ala amarillenta en unas especies, gris plateada en otras. Axilares siempre blanquecinas o amarillas; en los jóvenes, a veces, algunas listas oscuras.

En resumen, estos carpinteros son oscuros con listas claras en la región dorsal y claros con listas o manchas oscuras abajo.

Cola mas bien larga, con las características comunes a toda la familia, de color castaño oscuro; los raquis son gruesos, amarillos en la porción basal, y negros (o casi) en el resto. El par central de plumas tiene rayada con blanquecino la barba interna y a veces también la base de la externa; los otros pares pueden presentar también nervaduras claras; el quinto par casi siempre tiene nervaduras amarillas o blanquecinas que en algunas especies dibujan totalmente la pluma; en otras hay sólo unas manchas en el borde de la barba externa; según la edad del ejemplar. Cubiertas superiores muy largas, listadas transversalmente en toda su longitud con bandas castaño oscuro y blancas o blanquecinas; son muy características.

Cubiertas inferiores más cortas que las superiores, coloreadas igual que la región ventral, es decir, rayadas o bien de color uniforme con al-

gunas manchas oscuras, según sea rayado o de color uniforme el abdomen.

Pico: culmen ligeramente encorvado, más corto que la cabeza, apenas marcada la arista mediana y sin aristas o muescas laterales bordeando las narinas; gonys más corto que la rama mandibular. Hacen excepción a estos caracteres generales los picos de *C. rupicola* y *C. puna*, que son precisamente lo contrario de lo que queda anotado.

El pico es negro o muy oscuro y no termina cortado en forma de cincel, como en la mayoría de los carpinteros sino con punta aguda, aunque no afilada.

Patas oscuras, con los caracteres generales de la familia; recordemos que tienen el dedo externo anterior más largo que el externo posterior, aunque sea muy poco ⁽¹⁾.

Los jóvenes (pero no los muy jóvenes) tienen la cabeza salpicada de lunares mitad blanquecinos mitad negro-ahumado. Comúnmente los lunares o listas de la región ventral son más marcados que en el ejemplar bien adulto, y también existen algunas manchas que luego desaparecen, tales como los lunares de los flancos de *C. rupicola* y *C. puna* y parte de las nervaduras claras de las rectrices. Detalles sobre esto se hallarán en la descripción de las especies.

Son insectívoros como todos los carpinteros. Encontramos en este género especies como el *C. campestroïdes* y el *C. rupicola*, que manifiestan costumbres algo diferentes de las generales de la familia, por ejemplo: andan por el suelo en lugar de vivir exclusivamente sobre los árboles y algunos anidan en terraplenes, barrancas, muros de barro, etc.

Datos sobre costumbres, alimentación, nidificación, se encontrarán después de la descripción de cada especie.

Tenemos en la República Argentina 4 especies de *Colaptes*: la que tiene un área de dispersión más amplia es el *C. campestroïdes* (Malh.); *C. rupicola* d'Orb. y *C. puna* Licht., son características de las mesetas altas del N. O. Por último el *Colaptes pitiús cachinnans* Wetm. y Peters, vive en las pendientes boscosas de los Andes patagónicos.

No incluyo al *Colaptes cinereicapillus* Reichenbach, señalado para nuestra avifauna (Zotta, EL HORNERO, VII (1938), p. 48 y Lista Sistemática Aves Argentinas, íd. p. 93) porque el ejemplar catalogado como perteneciente a esta especie no concuerda, en ciertos caracteres, con varias

(1) En los *Colaptes* de América Central y del Norte, la cabeza es gris claro o castaño ferruginoso claro; lados de la cara, barba y garganta gris o canela; en algunas especies el macho tiene banda malar negra y la hembra castaño. Una ancha banda negra de forma aproximada de media luna, en el nacimiento del pecho; casi todos tienen el dorso gris-castaño con bandas transversales negras y la región ventral clara totalmente cubierta con lunares aterciopelados negros. Raquis anaranjados o color coral. Pico y patas generalmente claros.

descripciones (Taczanowsky ⁽¹⁾, Hargitt ⁽²⁾, Zimmer ⁽³⁾) las cuales coinciden en decir que, *C. cinereicapillus* tiene «barras» oscuras en el pecho ⁽⁴⁾ y color amarillo dorado o amarillo canario en la región ventral, más acentuado en el abdomen y cubiertas inferiores de la cola. Viendo que nuestro único ejemplar no posee esos caracteres y, comparado con numerosos cueros de *C. rupicola* de las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales «B. R.», de Buenos Aires, es exactamente igual a ellos, menos en la pátina general del plumaje que es, en él, ferruginosa, y, contando además con el antecedente de que, las aves que andan por el suelo en Misiones, donde las tierras tienen un alto porcentaje de limonita, muestran una coloración general ferruginosa (debida a las partículas de tierra roja que se depositan en las irregularidades de la superficie de las plumas) he pensado que podía tratarse de una coloración ocasional de un representante de *Colaptes rupicola*, ya que, este ejemplar, que estamos estudiando, proviene de una zona: Volcán, Jujuy, en cuyos alrededores hay tierras que contienen ocre (hidróxido de hierro).

Colaptes rupicola, anida en las barrancas, luego, puede suponerse que la coloración general ferruginosa (también las plumas de la cabeza tienen reflejos ocre; las patas y el pico tienen adherencias de igual color) se deba a que ha excavado su nido en un bloque de esta tierra rojiza.

Para comprobar esta suposición, solicité al Dr. Croce, de la Sección Mineralogía y Geología del Museo, que analizara una pluma del ejemplar en estudio y otra de un *C. campestróides* de Misiones, fuertemente teñida: ambas, según el informe «contienen hidróxido de hierro (ocre amarillo)». Agradezco al Dr. Croce la gentil colaboración prestada.

Por otra parte, la simple frotación de estas plumas sobre un papel blanco, ya sea en seco o mojadas con agua, deja una huella de color ferruginoso.

No me fué posible hacer analizar más que una pluma, porque disponemos sólo de un ejemplar. De todos modos creo que son éstos suficientes argumentos para decir que se trata de un *Colaptes rupicola* con coloración anormal por adherencia de tierras rojas.

Colaptes rupicola y *Colaptes puna*. — Considero que son dos especies y no *puna* subespecie de *rupicola*, principalmente porque, siendo «formas» muy afines, sus áreas de dispersión coinciden aproximadamente.

Sabemos que se diferencian entre sí porque *puna* tiene rojo en la nuca

(1) TACZ., *Orn. du Perou*. III (1886) p. 94 (*C. puna*).

(2) HARG., *Cat. B. B. Mus.* XVIII (1890) p. 27.

(3) ZIMMER, *Field Mus. Nat. Hist.*, Zool. XVII, nº 7 (1930) p. 307. Este, habla de rojo en la nuca y de «barras cortas» en el pecho, ¿no se tratará de un *C. puna*?

(4) TACZANOWSKY dice: «una quincena de líneas negras».

y *rupicola* no. En los dos ejemplares que tenemos de *C. puna* el pico es mucho más largo que la cabeza (54 mm.), recto, aplastado en la base; el culmen completamente redondeado y más bien ancho y el gonys claramente más largo que la rama mandibular (en la mayoría de los *Colaptes* se observa todo lo contrario). Ahora bien, entre los 17 ejemplares de *C. rupicola* que poseemos, el pico de algunos es igual al que acabo de describir, en otros tiene características opuestas y los hay con caracteres intermedios. De modo que, hasta que no dispongamos de más material con rojo en la nuca, no podemos utilizar sino con reservas, la forma y longitud del pico como carácter diferencial.

La cantidad, tamaño y forma de los lunares del cuello y pecho son variables; pueden tener manchas oscuras en los flancos o no, según la edad.

De acuerdo con los antecedentes que tengo en mi poder, resulta que, estos dos *Colaptes*, muy semejantes como ya he dicho, viven dentro de la misma área de dispersión; pero, teniendo en cuenta los estudios realizados sobre incompatibilidad ecológica, debemos suponer que ocupan residencias ecológicas distintas, aunque próximas, siendo *rupicola* más abundante en Bolivia y Norte de Argentina y *puna* más frecuente en Perú.

En nuestras colecciones existe un ejemplar de cada una de estas especies procedentes de Lara, Prov. de Tucumán, cazadas en marzo de 1912, ambas a 3200 m. de altura y por el mismo colector: Rodríguez. Por otra parte, Hartert y Venturi ⁽¹⁾ citan 5 ejemplares de *C. rupicola* cazados por Dinelli en La Ciénaga (Tucumán) entre los 2500 y 2800 m., y llaman la atención sobre uno de los machos encontrados en los 2500 m., el cual tenía rojo en la nuca, agregando: «Es muy interesante porque esta tacha roja se encuentra generalmente sobre *C. puna* de Perú». No hay duda de que, en realidad, se trataba de esta última especie.

Dados los medios de locomoción de las aves, es posible encontrar en un momento dado, en un mismo lugar, especies afines que viven en localidades muy vecinas, pero esto mismo nos induce a considerarlas como especies y no como razas geográficas.

Hace años, Ménégauz ⁽²⁾, revisó el tipo de *C. rupicola* y varias series de ambos *Colaptes* cazados al Norte, Este y Sud del Lago Titicaca, sobre el relieve montañoso de Perú y Bolivia; algunos ejemplares tenían rojo en la nuca y otros no. Llegó a la conclusión de que entre aquellos procedentes de Bolivia, la mayoría no tenían rojo, siendo lo contrario para los de Perú. Aceptó entonces dos formas «una de Bolivia, *Geocolaptes rupicola rupicola* (d'Orb.) y la otra de Perú, *G. rupicola puna* (Tschu-

⁽¹⁾ *Novit., Zool.* XVI (1909) p. 226.

⁽²⁾ MÉNÉGAUX, Etude d'une coll. d'Ois, provenant des hauts plateaux de la Bolivie et du Pérou Mérid., *Extr. Bull. Soc. Philom.*, París, (1909) pp. 3-5.

di)». (Cita un ejemplar de *puna* procedente de Chile, pero pone en duda la procedencia).

Mucho tiempo antes, Cabanis⁽³⁾, (el mismo Ménégau lo dice en el trabajo que mencionamos) había admitido *Geocolaptes puna* y *G. rupicola* distinguiendo a la primera por la presencia de rojo en la nuca en ambos sexos, pero, Ménégau, encuentra que «esta afirmación es demasiado absoluta» tal vez influenciado por Malherbe «que no admite *puna* como especie autónoma» diciendo «que los *rupicola* adultos bien coloreados poseen rojo en la nuca en los dos sexos»⁽⁴⁾.

Después del análisis de todos estos antecedentes, acepto *C. rupicola* y *C. puna*, como buenas especies.

CLAVE

PARA LAS ESPECIES DE COLAPTES ARGENTINOS Y ALGUNAS MUY AFINES

A. - Cuello y pecho de color amarillo anaranjado fuerte.

b - Barba y garganta negras.

C. campestris (Vieill.) (*)

c - Barba y garganta blancas.

C. campestroides (Malh.)

AA. - Cuello y pecho claros con lunares o con bandas transversales negras, sin amarillo anaranjado.

D. - Abdomen de color uniforme, tostado o amarillento claro.

E. - Parte anterior del cuello y pecho claros, con lunares deltoides negros. Flancos y cubiertas inferiores de la cola también claros, con pocas manchas triangulares negruzcas, o lisos.

f - Con rojo en la nuca

C. puna Licht.

g - Sin rojo en la nuca.

C. rupicola (d'Orb.)

EE. - Pecho con listas transversales negras. Costados de la cara, cuello y garganta rosado canela pálido que pasa a un tinte amarillo canario en el abdomen y cubiertas caudales inferiores.

C. cinereicapillus Reichenb. (**)

DD. - Abdomen listado transversalmente en blanco y negro, igual que el pecho; la línea media, longitudinalmente, amarillo limón claro. Banda malar poco o nada marcada. Los jóvenes con la cabeza cubierta de lunares blanquecinos y banda malar oscura.

C. pitius cachinnans Wetm. y Peters.

(3) CABANIS, *Journ. f. Orn.* (1883) pp. 97-98.

(4) MÉNÉG., cf. p. 5.

* Brasil, Bolivia, Paraguay.

** Norte de Perú.

Colaptes campestris (MALHERBE)

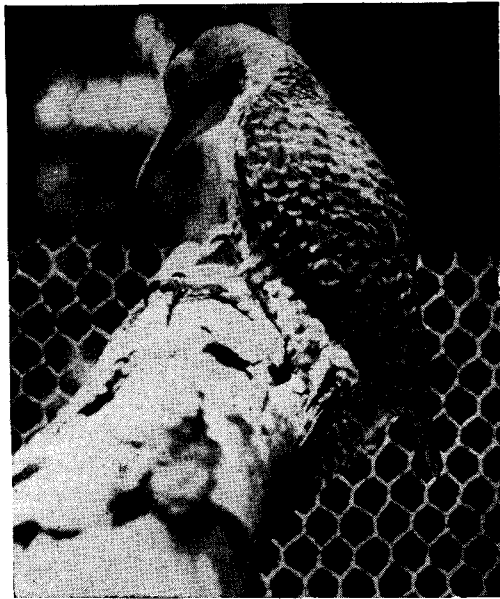
Carpintero campestre de Azara, t. II, (1805), p. 311.

Chrysophilus campestris, Gould, «Zool. Voy. Beagle», London, (1841), p. 113.

Geopicos campestris, Malherbe, «Desc. de quelques nouvelles esp. de Picinées, Rev. Zool.», (1849), p. 541.

Geopicos agricola, Malh., «N. Class. Mém. Acad. Metz», (1848-49), p. 359.

Chrysophilus campestris, Bp., «Consp. Gen. Av.», I, (1850), p. 123; Burm., «Th. Bras.», II, (1855), p. 235; Gray, «List. Picid. Mus.», (1868), p. 94; Id. «Hand-l. B.», II, (1870), p. 196, nº 8743.



Colaptes campestris (Malh.) en cautividad.—Foto de S. MAGNO.

Chrysophilus subcampestris, Reichenb., «Scans. Picinae», (1854), p. 419, pl. delxx, figs. 4439-40.

Malherbipicus campestris, Bp., «Consp., Volucr. Zygod.», (1854), p. 11.

Colaptes australis, Burm., «J. f. O.», (1860), p. 244; Id., «Reise La Plata, St.», II, (1861), p. 445; Doering, «Period. Zool.», I, (1874), p. 245; Id., «Exp. a Río Negro», (1881).

Geopicus agricola, Malh., «Picidae», II, (1862), p. 254, pl. cviii, figs. 4-5.

Colaptes agricola, Sel., «Cat. Amer. B.», (1862), p. 343; Hudson, «P. Z. S.», (1872), p. 549; Sel. y Salv., «Nomencl. Av. Neotr.», (1873), p. 101; Lee, «Ibis», (1873), p. 134; Barrows, «Auk», (1884), p. 25; Withing., «Ibis», (1888), p. 468; Sel. y Hudson, «Arg. Orn.», II, (1889), p. 24; Harg., «Cat. B. B. Mus.», XVIII, (1890), p. 25; Holmberg, «Seg. Censo Rep. Arg.», Aves, (1895), reedición de «El Hornero», (1940), p. 171; Kerr, «Ibis», (1901),

- p. 228; Hart. y Vent., «Novit. Zool.», XVI, (1909), p. 226; Chubb, «Ibis», (1910), p. 227; Dabb., «An. Mus. Nac. Hist. Nat.», I, (1910), p. 274; Grant, «Ibis», (1911), p. 320; Lynch Arrib., «El Hornero», II, (1920), p. 95.
- Picus agricola*, Sundevall, «Consp. Av. Picin.», (1886), p. 77.
- Colaptes campestris* (no de Vieill.), White, «P. Z. S.», (1882), p. 618.
- Colaptes campestris*, Dabb., «Physis», I, nº 6, (1914), p. 323; «Lista Sist. Aves Arg.», «El Hornero», VII, (1938), p. 92; Laubmann, «Vögel von Parag.», (1939), p. 209.
- Soroplex campestris*, Dabb., «El Hornero», I, (1918), p. 166; Cory, «Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser.», XIII, (1919), p. 414; Tremoleras, «Hornero», II, (1920), p. 19; Serié y Smith, «El Hornero», III, (1923), p. 47; Pereyra, id., p. 166; Lynch Arrib., id., p. 277; Castellanos, «El Hornero», V, (1932), p. 30; Marelli, id. (1933), p. 195; Pereyra, «Aves de la Zona rib. NE. prov. Bs. Aires, Mem. Jard. Zool., La Plata», IX, (1938), p. 173.
- Colaptes campestris campestris*, Pinto Oliv., «Cat. Aves do Brasil, Rev. Mus. Paul.», XXII, (1937), p. 336.

Descripción. — ♂ ad. Parte superior de la cabeza negra (desde la frente hasta el occipucio). Lorum, región periorcular, barba y garganta blanco o ligeramente tostado ⁽¹⁾. Banda malar roja (en realidad es punteada en blanco, negro y carmesí, prevaleciendo el último). La parte anterior del párpado superior, desnuda.

Parte anterior del cuello y superior del pecho, color amarillo-naranja brillante, extendiéndose este color hacia atrás y hacia arriba por detrás de la banda malar, uniéndose al negro de la cabeza y cubriendo la región auricular. En la parte posterior del cuello, que lleva finas listas transversales blanquecinas y castaño-oscuro y los ápices de las plumas de color amarillo-oro lo mismo que el principio de la espalda, las dos bandas amarillas de los lados llegan a tocarse.

Dorso y casi todas las cubiertas superiores de las alas castaño oscuro, totalmente dibujadas con finas listas blanquecinas transversales (la mayoría de las plumas tiene dos listas). Grupa blanca.

Alas de color castaño listadas con blanquecino o castaño claro; raquis amarillo limón. Las primarias son de color castaño uniforme, en gran parte de su porción apical principalmente en la barba interna; la barba externa está atravesada por listas amarillentas más o menos angostas que se acercan más al ápice a medida que vamos contando desde la 9ª hasta la 1ª primaria; la barba interna tiene una mancha que en general es única, grande, amarillenta, pero a veces recortada en su porción terminal, en forma de ondas, parece que es más recortada cuanto más adulto

(1) En las colecciones del Museo hay dos ejemplares procedentes de la provincia de Buenos Aires (alrededores de General Lavalle) que presentan la particularidad de tener la barba y cuello con listas longitudinales negras, señalando las listas el raquis de las plumas; el extremo posterior de la banda malar se continúa con una mancha negra. Esto recuerda la barba y garganta de *Chrysomitris*, siendo anormal para *Colaptes campestris*. (He revisado 100 ejemplares).

es el ejemplar; esta mancha ocupa la porción basal y se acerca al ápice progresivamente desde la 10ª hasta la 1ª y no llega a tocar el ápice, salvo en la base.

Las secundarias llevan en toda la extensión de ambas barbas, listas claras transversales, cortas, que no llegan a tocar el raquis; tienen las puntas cuadrangulares y ribeteadas con blanquecino. En algunos ejemplares estas partes blancas de las barbas externas de las secundarias están destruídas, probablemente por el roce, de modo que las plumas aparecen con escotaduras irregulares.

Axilares y cubiertas inferiores del ala, blanco amarillento, o con algunas pocas listas oscuras, según la edad.

Página interna del ala satinada, con una pátina de amarillo limón.

Región ventral y flancos, blancos, la primera ligeramente teñida de amarillento, totalmente cubiertos con listas transversales castaño oscuro que resultan de la unión de pequeñas manchas en forma de V más o menos pronunciada, de las cuales existen dos en cada pluma del pecho y del abdomen. En las plumas de los flancos hay en general tres listas transversales más «alargadas» que las otras.

Pico, patas y cola con los caracteres que se han anotado para el género; el quinto par de plumas de la cola puede tener toda la barba externa y parte de la interna atravesada por listas amarillentas, pero estas manchas dependen de la edad, así es que pueden verse ejemplares con las plumas de la cola apenas rayadas.

♀ ad. — Semejante al macho pero la banda malar es punteada en blanco y negro, teniendo más blanco cerca del pico. También parecería que es más frecuente en las hembras encontrar la porción basal de las primarias con una hilera de manchas más o menos triangulares en lugar de una mancha extendida, quedando lisa la base, pero esto depende, como en el ♂, de la edad, pudiendo decirse lo mismo de la variación que se observa en las manchas de la región ventral y axilares, en ambos sexos ⁽¹⁾.

Jóvenes. — Como en toda esta familia, hay dicromatismo sexual y los jóvenes se parecen a la madre, teniendo en general, la banda malar más oscura y la garganta, en lugar de ser blanca, aparece salpicada de gris porque se ven algo las bases grises de las plumas.

Longitud total: 300 - 330 mm.; long. de ala: 165 - 175 mm.

(1) Conviene tener presente las variaciones de los detalles de coloración, debidas principalmente a la edad. Así, además de las diferencias anotadas, hay ♀ que tienen la banda malar casi blanca y otras casi negra; y, ♂ cuya banda malar tiene el sombreado rojo sobre fondo negro, mientras que en otros el fondo es casi blanco.

El amarillo del pecho varía bastante en intensidad; también son variables el tamaño y hasta la forma de las manchas oscuras de la región ventral.

Material estudiado: 51 ♂ y 38 ♀, en cueros y armados, más unos 10 ejemplares frescos y en alcohol. Además ejemplares vivos. En la colección hay material procedente de casi todas las localidades donde ha sido señalado, y, de todos los meses del año.

Este es el *carpintero campestre*, muy conocido entre nosotros tanto por ser abundante como por tener un área de dispersión amplia. Sus costumbres han sido comentadas ya desde Azara ⁽¹⁾; Hudson ⁽²⁾ habla largamente de él, y, en nuestra revista EL HORNERO difícilmente se halla un número donde no se lo mencione. Por lo tanto diré en pocas palabras, que se aparta de las costumbres generales de la familia, haciendo su nido en muros de barro o de ladrillo, en terraplenes, etc., y buscando su alimento entre los pastos de los campos, o en los hormigueros. Anda por el campo descubierto o poco arbolado. Sin embargo, habiendo árboles se comporta como los demás carpinteros, así, se ha visto nidificar en caldenes, ombúes, talas, eucaliptos, sauces, paraísos, quebrachos, etc. Pero, habiendo sauces, he observado que siempre eligen estos árboles para excavar su nido.

Los dos miembros de la pareja intervienen, por turno, en la excavación del nido; éste tiene una entrada más o menos circular, de un diámetro bastante mayor que el del cuerpo del ave; es una cavidad oblonga, profunda. Ponen 4-5 huevos blancos, de cáscara lustrosa. Pueden comprobarse dos posturas; en diciembre he visto pichones bien emplumados que ya salían del nido.

Comen insectos; hormigas en cantidad.

Habita. — S. de Brasil, SE. de Paraguay; en todo el Uruguay y en la mayor parte del territorio de la Argentina: Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Misiones; Santa Fe, Córdoba, Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero, Chaco, Formosa; San Luis, Mendoza, Pampa, Río Negro; en la parte no montañosa y menos fría de nuestro país, incluyendo las sierras.

Colaptes rupicola D'ORBIGNY

n. v.: *Yaca-yaca*; *yaesto*, según Fiora; *carpintero de las rocas*.

Colaptes rupicola, d'Orbigny, «Voy., Amér. Mérid.», IV, (1835-44), p. 377, pl. lxii, fig. 1; Bridges, «P. Z. S.», (1847), p. 29; Bp., «Consp. Gen. Av.», I, (1850), p. 114; id., «Consp. Voluer. Zygod.», (1854), p. 11; Gray, «List Picidae, Brit. Mus.», (1868), p. 122; ScL. y Salv., «Nomencl. Av. Neotr.», (1873), p. 101; id., «P. Z. S.», (1879), p. 632; Harg., «Cat. B. B. Mus.», XVIII, (1890), p. 26; Lönnberg, «Ibis», (1897), p. 449; Lillo, «Fauna Tucum. Aves, Rev. Letr. y C. S. Tucumán», (1905), p. 22; Holmb., «Seg. Censo R. Arg.», (1895), reed. en «El Hornero», (1940), p. 171; Hart. y Vent., «Nov. Zool.», XVI,

(1) AZARA, *Apunt. p. la Hist. Nat. de los Pájaros...* etc., II, (1805) p. 311-315.

(2) HUDSON, *Birds of La Plata*, II (1920) p. 10.

- (1909), p. 206, Dabb. « An. Mus. Nac. H. N., Bs. Aires », XVIII, (1910), p. 274.
- Geopicus rupicola*, Malh., « Picidae », II, (1862), p. 271, pl. cxiii, fig. 2.
- Picus rupicola* Sundev., « Consp. Av. Picin. », (1866), p. 78.
- Colaptes longirostris*, Cab., « J. f. O. », (1883), p. 97; Sel. y Hudson, « Arg. Orn. », (1889), p. 23.
- Geocolaptes rupicola*, Ménég., « Extr. Bull. Soc. Philom. », París, (1909), p. 3.
- Soroplex rupicola*, Cory, « Cat. Birds Amer., Field Mus. N. H., Zool. », XIII, (1919), p. 415.
- Colaptes rupicola rupicola*, « Lista Sist. Aves Arg., Hornero », VII, (1938), p. 93.

Descripción. — ♂ ad. Parte superior de la cabeza de color pizarra más o menos lustroso; los raquis de las plumas son castaño negruzco y la nuca negruzco opaco. Lados de la cara (desde la base del pico), barba, garganta y lados del cuello, tostado grisáceo o blanco sucio. Banda malar roja en su mitad terminal y negra acercándose al pico.

La parte anterior del cuello y el pecho, también tostado grisáceo claro (en algunos ejemplares más gris, en otros más tostado o rosado) cubiertos con lunares casi negros, que son pequeños y alargados en el comienzo del cuello, alineándose en una curva que toca la banda malar; las series siguientes van agrandándose y son más o menos triangulares; al terminar el pecho, se hacen más pequeños. El resto de la región ventral sin lunares, es un poco más claro que el pecho. Los flancos y muslos de la misma tonalidad, a veces con alguna pequeña mancha o algunas listas oscuras, y otras no.

Cubiertas inferiores de la cola blanquecinas con algunas finas listas castaño oscuro o manchas triangulares.

Dorso, alas y cola, semejantes a *Colaptes campestroides*.

Esta especie y *C. puna* son las que tienen el pico con caracteres distintos de los comunes al género, pero nuestros ejemplares no muestran uniformidad en este sentido; en general el pico es mucho más largo que la cabeza, el gonys más largo que la rama mandibular (por excepción igual), el culmen ancho y recto.

El único ejemplar que poseemos de *C. rupicola* procedente de Tucumán, y los dos de la Gob. de Los Andes, tienen el pico mucho más corto y más ancho en la base que los restantes, muy semejante a *C. campestroides*.

♀. — Semejante pero sin rojo en la banda malar, la cual es casi negra, opaca.

Jóvenes. — Tenemos un ejemplar ♂ con la cabeza salpicada de pequeñas manchas blanquecinas: cada pluma termina en un delgadísimo borde blanquecino precedido por una mancha negruzca opaca; el resto de la pluma es pizarra lustroso.

Este tipo de manchas en la cabeza se observa en jóvenes de *C. pitius*, y Taczanowsky ⁽¹⁾, como veremos más adelante, dice que los jóvenes de *C. puna* tienen la cabeza dibujada en forma más o menos semejante. Nuestro ejemplar tiene todo el aspecto de un adulto, podemos decir que se trata de un «adulto joven» ⁽²⁾, pues tiene algunos lunares oscuros sobre los flancos y en los ejemplares bien adultos los flancos son lisos.

En los dos ejemplares de Los Andes, las puntas de las plumas de la cabeza terminan en un borde negruzco, opaco, y los flancos también tienen algunas manchas oscuras. Es un caso análogo al anterior.

Este carpintero vive en el N.O. de nuestro territorio, en regiones apartadas, montañosas, desde los 2000 hasta los 4500 m. de altura (Budin lo halló en las cumbres de Zenta, Jujuy), aunque en invierno baja a los valles; nidifica en sitios casi inaccesibles, perforando su nido en las barrancas. Pone 4 huevos blancos semejantes a los de las otras especies del género.

Longitud total: 300-350 mm.; *long. de ala*: 163-170 mm.; *pico*: 39-45 mm.

Material estudiado: 9 ♂ y 5 ♀, procedentes de Catamarca, Salta, Tucumán, Jujuy y Los Andes, más 2 ♂ y 1 ♀ de Bolivia.

Habita: Bolivia, Norte de Chile, y, en la Argentina, en las provincias o territorios que nombré más arriba.

Colaptes puna LICHTENSTEIN

Colaptes puna, Licht., «Nomencl. Av.», (1854), p. 77; Cab., «J. f. Orn.», (1883), p. 98; Tacz., «Orn. Pérou», III, (1886), p. 94; Harg., «Cat. B. B. Mus.», XVIII, (1890), p. 27 ⁽³⁾.

Colaptes rupicola (no de d'Orb.), Tschudi, «Unters. Fauna Peruana», (1844-46), p. 269; Reichenb., «Scans. Picinae», (1854), p. 416, pl. delxviii, figs. 4428-29; Malh., «Picidae», II, (1862), p. 271, (pt.), pl. cxiii, fig. 1; Sel. y Salv., «P. Z. S.», (1868), p. 570; id. id., op. cit., (1869), p. 154; id. id., «Nomencl. Av. Neotrop.», (1873), p. 101, (pt.); Tacz., «P. Z. S.», (1874), p. 546; Sel. y Salv., «P. Z. S.», (1874), p. 678.

Colaptes rupicola puna, Ménég., «Extr. Bull. Soc. Philom.», París, (1909), p. 5.

Soroplex puna, Cory, «Field Mus. Nat. Hist., Zool.», XIII, (1919), p. 414.

Colaptes (rupicola?) puna, «Lista Sist. Aves Arg., Hornero», VII, (1938), p. 93.

Descripción. — Ambos sexos son en todo semejantes a *C. rupicola*, distinguiéndose de esta especie por tener en la nuca unas pocas plumas más bien largas, con las partes expuestas de color rubí, brillante.

⁽¹⁾ TACZ., *Orn. Pérou*, III. (1886) p. 94-95.

⁽²⁾ Inmature?

⁽³⁾ HARTERT y VENTURI lo citan, al pasar, en la parte correspondiente a *C. rupicola* (*Nov. Zool.* XVI, 1909 p. 26).

Taczanowsky ⁽¹⁾ trae buenas descripciones de ambos sexos y dice de los jóvenes que, « en el primer plumaje tienen todas las plumas plumizas del vértice de la cabeza, desde el vértex, terminadas por un borde leonado pálido, precedido por otra línea más oscurecida que el plomo basal », las manchas del pecho más grandes y el color de fondo más fuerte; las rayas negras de las tectrices superiores de la cola transformadas en rayas paralelas a los bordes de las penas ». Rojo en la nuca. Trae más de una descripción, porque revisó ejemplares que tenían algunas diferencias en la coloración, pero creo que éstas debían corresponder a diferencias de edad. Así, dice en *Observaciones*, que esta especie es bien distinta de *C. rupicola* « por la presencia constante de rojo en la nuca y por la falta completa de trazos negros sobre los flancos del abdomen », pero, después de conocer jóvenes de tres de nuestras cuatro especies de *Colaptes* y un gran número de adultos, puedo deducir que los jóvenes de *puna* como los de *rupicola* tienen los flancos salpicados con pequeñas manchas oscuras, mientras que, los ejemplares que han sufrido varias mudas tienen los flancos lisos.

Tschudi ⁽²⁾, describe esta especie con el nombre de *C. rupicola* Orb., y se asombra de que pueda vivir, siendo abundante, en un lugar pobre en insectos; dice que en el lugar lo llaman *acachi* o *pito* y que, cazado joven, se deja domesticar y « sirve para purgar de insectos y moscas las habitaciones ».

Long. total: 310-340 mm.; long. de ala: 170 mm. Pico: 54 mm.

Material estudiado:

♂ n° 8395. Lara (Tucumán), a 3.200 m. Marzo 1912.

♂ n° 7242. Tucumán, 8 Junio 1904.

Habita: En las mesetas altas de Perú y en nuestro país, en Tucumán.

Colaptes pitius cachinnans WETMORE y PETERS

Colaptes pitius cachinnans, Wetmore y Peters, « Proc. Biol. Soc., Washing. », XXXV, (1922), p. 43; Morrison, « Ibis », (1942), p. . .

Colaptes pitius, Burmeister, « An. Mus. Público, Bs. Aires », III, (1889), p. 242; Dabb., « An. Mus. Nat. Hist. Nat., B. Aires », XVIII, (1910), p. 247; id., « Physis », I, n° 6, (1914), p. 323.

Colaptes pitius (cachinnans?), « Lista Sist. Aves Arg., Hornero », VII, (1938), p. 93.

(1) TACZANOWSKY, *Orn. Pérou*, III (1886) p. 94-95.

(2) TSCHUDI, *Unters. Fauna Peruana*, (1844-46) p. 69, = *C. rupicola* Orb.

Esta es la subespecie que habita en nuestro país, según estudios comparativos realizados por Wetmore. Los ejemplares chilenos de *C. pitius*, que tenemos en las colecciones del Museo Argentino de C. Naturales de Buenos Aires, son del Sud de Chile, muy semejantes a los nuestros, aunque en general la medida del pico es algo mayor, pero ni este carácter, ni la variación de tamaño de las manchas pectorales pueden tomarse muy en cuenta por ser variables.

En un trabajo reciente, Morrison (1), encuentra dificultad para definirse sobre *C. pitius* del Sud de Chile, pues comparando una importante serie de ejemplares del Sud y centro chilenos y algunos argentinos, halla caracteres intermedios en unos y diferencias de detalles en otros. Dice que los del Sud son «sin duda más oscuros y más pesadamente listados» que los del centro, pero que «este carácter es muy variable»; esto es exactamente lo que encuentro en la serie que estudio: variación en el ancho de las listas, que a veces tienen la forma de manchas romboidales; además, el ápice de las plumas puede llevar un ancho borde blanco, o un borde apenas notable o un delgado borde negro; en el primer caso, el ejemplar resulta más claro que en el último. Las diferencias de detalles en la coloración de las plumas dependen de la edad y la estación.

Según Morrison, posiblemente los *Colaptes pitius* de la localidad de Peulla (Sud de Chile) pertenecen a la subespecie *cachinnans*.

Descripción. — ♂ ad. Cabeza pizarra. Lados de la cara, barba y garganta castaño grisáceo claro o blanco sucio, más oscuro en la región post-ocular y auricular. Región malar aparentemente sin diferenciación, pero, observando con ligero aumento, se ve que tiene las puntas de las plumas (que son blancas) terminadas en «pelos» negros más o menos rígidos, y, algunos, poquísimos, puntos rojos en la parte terminal (de la región malar) sólo observables con lupa.

Dorso, en general como en las otras especies, aunque más oscuro; es castaño negruzco con listas blanquecinas angostas.

Alas también semejantes a las de sus congéneres, pero justamente el ápice de las remiges lleva una pequeña mancha blanca muy notable en el joven y que se va reduciendo hasta desaparecer, a medida que aumenta la edad del ave.

Las manchas amarillentas de la barba interna de las primarias son más recortadas en ondas, sobre todo en los ejemplares bien adultos. Uropigio blanco o amarillento. Raquis castaño amarillento arriba; abajo y en las bases amarillo fuerte. Cubiertas superiores de la cola casi negras con listas transversales angostas, blancas o amarillentas.

(1) MORRISON, *Brief notes on the Birds of S. Chile, Ibis*, 4^a ser. IV, nº 2, (1940) p. 251.

El cuello es listado atrás como en todas las especies de *Colaptes*, en los costados y adelante tiene listas cortas blancas y negras que le dan aspecto de « moteado » más que de listado. El pecho está surcado transversalmente por bandas casi negras y blancas (o amarillentas) siendo las bandas negras más anchas que las claras en el principio del pecho, lo cual hace que, esa región sea en general, más oscura que el resto.

En el principio del abdomen las manchas negras u oscuras se hacen algo más pequeñas, y, en los flancos, muslos y resto de la región ventral, menos la línea media, el plumaje es listado (con listas más paralelas entre sí) en blanco y casi negro siendo las bandas claras algo más anchas que las oscuras. La línea media (long.) del abdomen es lisa, blanquecina o amarillo limón muy claro.

Cola típica del género pero más oscura.

♀. — Semejante, teniendo la banda malar algo más marcada, punteada en negro y blanco.

Longitud total: 320-340 mm.; long. de ala: 152-165 mm.; pico: 35-38 mm. (más común 35).

Material estudiado:

6	ejemplares	de	Lago San Martín	(Santa Cruz)
5	»	»	Nahuel Huapi	(Neuquén)
1	»	»	Neuquén	
2	»	»	Puerto Burro	(Chubut)
1	»	»	Sud de Río Negro	
12	»	»	Sud de Chile.	

Jóvenes. — Tienen la cabeza más oscura, completamente cubierta con lunares blancos: cada pluma tiene el ápice blanco y a continuación una pequeña lista negra, opaca, el resto de la pluma es gris oscuro. La banda malar bien marcada, finamente listada en blanco y negro. A medida que aumentan en edad, van desapareciendo los lunares de la cabeza, siendo los últimos en desaparecer los del occipucio.

Habita: Argentina: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, en las pendientes boscosas de los Andes.